

á V. R., como yo deseo.—De Madrid y Mayo 16 de 1637.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXI.

Madrid y Mayo 23 de 1637.

(Tomo XCIX, fól. 308.)

Pax Christi, etc. La carta de V. R. nos vino á sacar del cuidado en que nos tenía su silencio : á Dios sean dadas gracias por todo. Estos dias me dijo el padre confesor Aguado que le habian consultado de nuevo sobre el abuso de las guedejas y guarda-infantes (1), y enseñóme un papel muy lindo que contra ellos tenía escrito, vituperando, como lo merece, una y otra superfluidad.

Del encuentro entre los inquisidores y oidores de esa ciudad nada sabemos por aquí. Es negocio grave y que puede traer malas consecuencias para alguna de las partes (2).

Del suceso de Valladolid y mal tratamiento del P. Agustin de Castro nada digo, porque supongo que á esta fecha lo sabrá ya por el P. Chacon, quien no habrá dejado de avisárselo (3).

nando Contreras. Con éstos y con los que allí habia se tuvieron muchas juntas, y hasta ahora, fecha de ésta, no sabemos de cierto si están socorridas ó perdidas, y el Duque de Fernandina todavía se detiene aquí, si bien dice que está de partida.» (Noticias de Madrid, fól. 66 vuelto.)

(1) El traje de los guarda-infantes se usa con tanto desatino y exceso, que apenas caben las mujeres, de anchas, por las puertas de las iglesias. Este contagio ha pasado tambien á los estudiantes y licenciados, que los traen debajo de sus lomas, y sin duda serán muy pronto imitados de los frailes, si de una vez el mal no se ataja de un principio.» (Noticias de Madrid, fól. 68 vuelto.)

(2) «Yendo por una calle de Sevilla D. Alonso Tello, caballero de la orden de Calatrava, topó á ciertos oidores, y porque, yendo á caballo, les hizo solamente cortesía y reverencia, y no se apeó, le trataron de grosero y descortés, y tratándose despues el caso en la Audiencia, le enviaron á sacar 500 ducados de multa. Don Alonso, como familiar que era del Santo Oficio, se presentó á la Inquisición, y los inquisidores enviaron censuras para que levantasen la multa. Han levantado competencia, y llegadas las quejas á esta córte, les han enviado reprensiones muy duras á los unos y á los otros.» (Noticias de Madrid, fól. 69.)

(3) No se halla en el tomo la carta del P. Chacon, si es que escribió dando cuenta de este suceso; pero en cambio hallamos en las Noticias de Madrid lo que sigue :

«Hase celebrado en Valladolid el capitulo general de la orden de San Benito, de la congregacion de España, con las parcialidades y bandos que suele haber en semejantes ocasiones entre frailes. El caso que sucedió al buen padre fray Agustin de Castro, conde que fué de Lémus, ha sido recio y ha parecido mal, siendo así que cuando profesó la religion le dió 25 años de antigüedad, y que en los capitulos tuviese voto como si hubiese sido general. Estas grandes preeminencias, su calidad y conocida virtud, no bastaron para ampararle contra las impertinencias del general fray Alonso de San Victor, que dió en perseguirle por todo el discurso de su generalato. Y aún cuando últimamente el dicho padre fray Agustin estuvo en esta córte, le puso precepto de obediencia para que saliese de ella, y todo esto sin más causa (á lo que se conjetura) que por esperanzas de medrar por este camino, lisonjeando á los que le pueden adelantar, lo cual visto por el padre fray Agustin, se ha visto obligado á pedir licencia para ir á vivir á Montserrat, adonde habia tenido su vocacion, y habiéndosela negado el General, acudió á nuestro muy Santo Padre, que le dió un breve para que pudiese ir, estar y morar adonde quisere y bien le estuviere, y particularmente en Montserrat, y aún, segun se refiere, para poder pasar á Italia. Y teniendo ya el breve en su poder, llegó segunda vez á hacer instancia con su general, dos dias ántes de la celebracion del capitulo, en orden á la dicha licencia, y el General se la

Aún no ha salido de aquí el Duque de Fernandina, aunque dicen lo hará esta semana. Está nombrado generalísimo de la mar, y le han dado tres hábitos para repartir, y han mandado ademas que por ahora no se proceda en lo de la venta de su embargo. Pero el socorro llegará tarde, porque ayer, comiendo, me dijo el P. Salazar que el Duque de Cardona habia escrito que el enemigo se habia apoderado ya de la isla de Santa Margarita, y que el fuerte principal se hallaba reducido al último extremo.

El Príncipe, nuestro señor, ha mandado levantar á su costa una compañía de caballos, y á instancia suya el Conde-Duque levantó otra. Todo se necesita, porque el mundo anda muy revuelto y los enemigos de la monarquía se mueven y hacen de las suyas. En el Brasil los holandeses tomaron á San Salvador; de manera que ya no nós queda en aquella tierra más que un solo puerto, el de Bahía.

Guarde Dios á V. R. muchos años. De Madrid y Mayo 25 de 1637.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al padre Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXII.

Madrid y mártis 2 de Junio de 1637.

(Tomo CXXIX, fól. 731.)

Pax Christi, etc. Por via de Génova se han tenido cartas del Marqués de Castel-Rodrigo, en que avisa

dió; pero habiendo despues comunicado el negocio con otros padres graves que habian concurrido, dijo al padre fray Agustin, que venia á pedirle la bendicion para irse, que revocaba dicha licencia, mandándole que se quedase y se hallase en el capitulo, y diese su voto como los demas. A esto dijo el padre fray Agustin que confesaba que era un pecador y que tenia muchas culpas, pero que este término no se debía usar con su persona. Replíóle el General que él ya no era conde de Lémus, sino un religioso y su súbdito.

«El padre fray Agustin, para abreviar la plática, dijo á su general que la licencia que habia pedido habia sido por cortesía, y guardándole este respeto, porque él la tenía de su Santidad, mostrándole dicho breve, y con tanto no pudo el General denegarle la bendicion; pero luego dió cuenta de ello al Sr. Protonotario, representándole los graves inconvenientes que se podrían seguir de la ida de este padre, y particularmente si pasase á Roma indignado y con tantas noticias de España, y juntándose con su Santidad, cuya aversion á esta monarquía es notoria á todos. Platicóse sobre la materia, y habiéndose juzgado de grande consecuencia, se sirvió S. M. de escribir á dicho general una carta, en que le decía cómo habia sabido por lo que habia escrito al Protonotario lo que habia pasado con el padre fray Agustin de Castro; que su voluntad era que quedase en su convento, y que estaba visto que lo cumpliría así, diciéndoselo de su parte, y que la carta la mostrase tambien á su sucesor para que lo tuviese entendido. Despacháronse en este mismo tiempo correos á todas partes por donde habia de pasar el caminante con orden de detenerle, y al Duque de Cardona y al Marqués de Mancera para que no le diesen embarcacion, si acaso intentaba salir del reino; aunque se pudieran haber excusado tantas diligencias y tanto ruido, porque pasando su reverendísima por Búrgos, el corregidor de aquella ciudad le intimó la orden que tenia de S. M., la cual bastó para que el padre fray Agustin volviese desde allí á Sahagun, sin tratar de pasar adelante. Procedióse á los actos capitulares, y salió por general el padre fray Benito de la Serna, de nacion sevillano, y por abad de Madrid fray Alonso de San Victor, que acababa de ser general. A fray Antonio de Castro, tio de fray Agustin, le cupo la abadia de Trache, en Navarra, y al compañero del confesor de las monjas de San Plácido otra muy buena, no sé adónde; y en cuanto á los demas, ni me acuerdo de ellos ni los conozco. Al hermano de doña Teresa, la de los diablos de marra, han dado el obispado de Almería.»

que habiéndole dado S. S. dos galeras para ir á Génova, á traer á Roma la señora Duquesa de Alcalá y su hija, con quien se dice se casa el hijo del dicho Marqués de Castel-Rodrigo, y estando para embarcarse en Civita-Vequia (Civita-Vecchia), puerto de S. S., le fué fuerza el tenerse de quedar allí, y en su lugar enviar á la Marquesa, su mujer, por haber sobrevenido á S. S. el mal de la perlesia, que le apretó tantó, que perdió el habla, y le dieron tres botones del fuego en diferentes partes del cuerpo. Hasta ahora no se sabe de su mejoría; dícese que su padre y abuelo murieron deste mal.

Ha venido aviso de que los franceses se habian apoderado de las islas de Santa Margarita y San Honorato, y que D. Miguel Perez de Egea, castellano de las fuerzas de las dichas islas, quedaba herido de un mosquetazo. Las condiciones con que se han entregado no se sabe; lo cierto es que en esta ocasion ha sido grande pérdida, y le ha costado á S. M. el ganar y fortificar dichas islas más de 4.000.000. Ha enviado S. M. decreto al Consejo supremo de Aragon, mandándole que al dicho D. Miguel Perez de Egea, que es natural de Cerdeña (1), le consulten en los oficios mayores de la corona de Aragon y se le haga merced de título de vizconde, y de una encomienda de Montesa, de 2.000 ducados de renta, y del castillo de Perpiñan, que si estas mercedes le alcanzaren vivo, serán de grande estimacion.

Hase dicho y confirmado la nueva que vino de que habian pasado el Estrecho 30 ó 40 bajeles holandeses.

Hase tenido aviso de que el Turco está armando para venir en socorro del Rey de Francia, y hacer todo el daño que pudiese en las costas de Italia y en las islas de Cerdeña, donde están previniendo muy apriesa. Manda S. M. que el Duque de Fernandina se parta muy apriesa con sus galeras para Italia, y segun corren las cosas, será toda la prevencion que hacen necesaria.

El Duque de Nochera está alojado dentro de Francia, que cumpliéndole lo que se le ha ofrecido de gente y caballería, promete hacer muy grandes progresos en tierra del enemigo, y así se hacen en esta córte y en toda Castilla muy grandes levas, así de caballería como de infantería, y de esta córte salen cada dia muy grandes tropas de caballería, para lo cual van continuando en quitar los caballos de los coches, y es muy grande cantidad la que se ha quitado, y se echa de ver en Madrid su falta por los muchos coches que se han quitado : vanse cada dia pidiendo nuevos donativos en esta córte y fuera de ella para ayuda de las necesidades presentes (2).

(1) Nació en Caller, en 1597; su nombre está escrito indistintamente : Xea, f Exea y Ezea. Más adelante se volverá hablar de él, al tratar del sitio de Fuentesrabia, donde murió.

(2) A este propósito dice el autor de las Noticias de Madrid, folio 59, vuelto :

«Vanse embargando aquí los caballos de coche, y han salido jueces que embargan los de afuera, y los tasan para que en ese precio se vendan, y no en más.» Y despues, en el fól. 59 : «Las prevenciones de guerra van continuando; en esta tierra hácese nuevo donativo y por

Entró en esta córte el cardenal Borja, llamado por S. M.; hácese diferentes discursos sobre su venida : unos dicen que le han de hacer presidente de Castilla, otros inquisidor general, y lo que más válido está es que le ha de enviar S. M. á la ciudad de Colonia con el oficio de plenipotenciario para la junta de las paces, en lugar del Duque de Alcalá, difunto.

Hase confirmado la nueva que vino de que el Duque de Roan (Rohan) habia desamparado de todo punto la Valtolina, por no haberle venido socorro de Francia ni de Saboya, aunque aquel duque le habia ofrecido tres tercios de infantería. Quedan aquellos valles con libertad, y con obligacion de guardar con S. M. lo capitulado en Monzon, el año 626, y que el Marqués de Leganés marchaba con su ejército la vuelta del Piamonte. Muchas necesidades se esperan cada dia, segun la disposicion de las cosas.

Ha venido correo de Roma, despachado por el Marqués de Castel-Rodrigo, y toda la tarde ha estado encerrado el Conde-Duque con el cardenal Borja; no se sabe si es sobre la eleccion de pontífice (3).

XXXIII.

Madrid y Junio 3 de 1637.

(Tomo CXXIX, folios 281 y 282.)

Pax Christi, etc. Hay correos cuyas nuevas son de poco gusto, y éste será uno de ellos. De las islas se dice por cierto se entregaron por falta de víveres, y que llegó á estar tan apurado el Gobernador en Santa Margarita, que cuando se entregó no tenía cuatro libras de bizcocho ni otras tantas de pólvora. Vergonzosa cosa es que en dos meses que ha estado la armada francesa sobre ellas, no hayan sido los nuestros para socorrerlas ni para probar ventura peleando. Tenía D. Melchor de Borja diez y ocho galeras, con las de Génova, y no le pareció arriesgarlas; no sé si todos lo atribuirán á prudencia, ó á otro efecto que no le estará tan bien á él. El Gobernador ha peleado valerosamente, y dicen sacó por concierto salir con dos piezas de artillería, banderas tendidas, armas y bagajes. Para su reputacion fué buena la salida, mas no para la del reino, que ha mostrado lo poco que puede, pues no ha tenido con qué socorrer una cosa en que tan empeñado estaba. Dícese le han hecho mercedes; no sé que tan ciertas sean, si bien las merece. Lo que corre es le dan el gobierno de Cádiz, una encomienda y título de vizconde (4).

todos los demas lugares; registráse todos los caballos, quitándolos á sus dueños, despues de haberlos tasado en muy bajos precios, quedándose sobre ello con la alcabala, siendo así que de parte de sus dueños no hay venta. Y hay aún otra circunstancia que califica de injusto este modo de proceder, y es que quitan los caballos á los mismos á quien S. M. manda se tengan prevenidos para salir en campaña con tres ó cuatro de ellos.»

(3) Está sin firmar y es probablemente carta de algun seglar; no dice á quién va dirigida.

(4) Véase la carta anterior. «Hoy ha habido cartas del Duque

De Brasil se dice tomaron los holandeses otro fuerte, unos dicen se llama el Morro, otros que el de San Anton; pelearon bien los nuestros; murieron de los holandeses 1.000; 300 de los nuestros. El general holandés quedó tan sentido, que por no haber entregado el fuerte sin resistencia el castellano que lo tenía, lo hizo freir en aceite; cosa bien extraña é impía. El conde Buñola (1), que tiene las armas por S. M., se retiró á otro fuerte que está más cerca de la bahía para fortificarle, mas todo está muy trabajoso; y lo peor es que el remedio camina tan despacio, que será todo perdido cuando llegue, si es que va, que aun no sé si ha de hacer algo para cumplir con los que están á la mira de estos descuidos, tan en daño de la corona, y que no se descuidarán en valerse de ellos para salir con sus intentos. ¡Dios lo remedie!

Los holandeses metieron en un barcon grande cantidad de gente, vestidos de religiosos de San Francisco y de la Compañía, y debajo de cubierta iban víveres y municiones al fuerte de Hermestain, que es la última plaza que ha quedado en todo el obispado de Tréveris en poder de franceses. Los guardas, viéndolos en aquel hábito, los dejaron pasar, con lo que los del fuerte han tenido algun socorro. No puede ser mucho, y ya los guardas están sobre aviso, con el suceso pasado, para no dejar pasar por el rio á nadie sin examinar muy por menudo todo cuanto lleva.

Dicese que los imperiales tomaron con una estratagemá á Egnao, en el Alsacia; no ha venido correo á S. M.; es plaza de importancia, y si fuese esto cierto, sería de grande consideracion.

El Conde de Salazar, mozo de grandes esperanzas, y que hasta ahora habia dado muy buenas muestras en las ocasiones en que se ha hallado, en Flándes, de guerra, volviendo á Flándes y á Borgofia á llevar las mercedes que S. M. habia hecho á los borgoñones por lo bien que se habian habido en la defensa de la ciudad de Dola, tuvo dos tempestades tan furiosas, que por dos veces arribó, una vez á Inglaterra y otra á la Coruña, donde murió de tísica, sin haberle podido remediar ninguna medicina, y tan apriesa, con ser enfermedad que da treguas y camina despacio, que los médicos que acudieron de varias partes al remedio dijeron habia quedado tan quebrantado con las tormentas, que la naturaleza se habia rendido, y no tenia fuerzas para que ninguna medicina fuese de provecho.

En Navarra estaban juntos en Córtes todo el reino por orden de S. M., á quienes habia hecho algunas mercedes y mandado no se publicasen hasta que se acabasen las Córtes. Entraron en ellas y propusieron varias cosas de parte de S. M.: las principales eran de dinero y gente para la guerra que por

de Cardona, su fecha en Barcelona, á 30 del pasado, escribiendo que de la frontera avisaban haber tomado los franceses las islas de Santa Margarita y despues la de San Honorato. Al Sr. D. Miguel Perez de Egca, que las ha gobernado, ha hecho S. M. merced de título de Aragon, y de una encomienda de mil ducados de renta. (Noticias de Madrid, fól. 76.)

(1) Bañolo.

allí hay con Francia; todo lo han negado. Antes de ayer llegó un correo con este aviso: no sé en qué parará. A un oidor navarro que hacia las partes de S. M. le han desnaturalizado las Córtes del reino por esta causa. Si esto es verdad, ha de parecer muy mal.

Los nuestros que están en los puestos de Vizcaya á cargo del Duque de Nochera, padecen mucha falta de bastimentos para sí y para los caballos, con que algunos se huyen y otros mueren. Bayona está con grandes miedos, y á no reforzarla el Duque de Agramont, se rindieran; van pasando los de ella sus haciendas á otras plazas ménos expuestas al riesgo de la guerra.

Al Conde de Monterey han enviado cédulas para que prosiga con su vireinato, y al de Medina de las Torres mandan que vaya á dar la norabuena al Emperador.

De Bilbao ha venido otro correo, que un D. Fulano de Salazar, que es sargento mayor de la armada real, pidió para juntar alguna gente un tambor á otro deudo suyo, natural de Bilbao, y oficial. Él le dijo lo pidiese en su nombre á un navio inglés que estaba allí; pidiólo, y el capitán del navio no se lo quiso dar. Entónces él disparó de un navio suyo una pieza contra el del inglés, el cual se fué á quejar al gobernador, que creo se llamaba D. Fulano de Oribe ó Rio, pariente del Presidente de Castilla, y el Gobernador le envió á llamar al Salazar y le dijo: «¿Cómo vos os habeis atrevido á hacer una sinrazón á los ingleses tan fuera de camino?» El sintió tanto el *vos*, que le dijo cien libertades, tratándolo muy mal de palabra; con lo cual le hizo prender luego, y avisó á Madrid que se viese lo que se habia de hacer con aquel caballero, que se habia descompuesto con él, refiriendo todo lo que le habia dicho. Debíose de tardar la respuesta, y ántes que viniese le condenó el Gobernador á doscientos azotes (y estuvo el borrico á la puerta de la cárcel, y los ministros) y á seis años de galeras, y cumplidos, á reclusion perpétua en la casa de los locos. Estuvo la ciudad para perderse, por ser este caballero de lo mejor de Bilbao. Suspendióse la sentencia por intervencion de religiosos y por el temor de lo que podia resultar. Hanse venido los deudos á quejar, y acá ha parecido mal, porque si estaba loco no era de importancia todo lo que habia dicho, ni digno de castigo si no lo estaba. El Consejo determinará el castigo sin pasion y conforme á la calidad de la persona; mas el corregidor se arrojó sin aguardar á nada; creo le ha de estar mal, aunque sea su deudo el Presidente.

El P. Ricardo habia de ir á Sevilla y tenía con él escrito; hánselo impedido por orden de S. M. La carta encomiendo al P. Tomas Barclayo, procurador de Inglaterra; en ella van unas cruces de Caravaca, que por no tener de presente otra cosa quise mostrar con esa niñería mi voluntad. V. R. las reciba y perdone, y quédese con nuestro Señor, que le guarde, como deseo. De Madrid y Julio 3 de 1637. — SEBASTIAN GONZALEZ.

La muerte del P. Hemelman (1) hemos sabido aquí con el sentimiento que era de esperar; Dios le tenga en su santa gloria.

XXXIV.

Madrid y Junio 22 de 1637.

(Tomo xcix, fól....)

Pax Christi, etc. La víspera de la Santísima Trinidad, estando S. M. en vísperas en la capilla, entró el gentil-hombre de la boca D. Luis Lujan (2), un poco ántes de acabarse la funcion, y con la locura suya ordinaria (aunque tiene muchos lúcidos intervalos) se fué corriendo hasta la grada del altar, adonde estaba el Nuncio echando la bendicion; hincóse de rodillas, y dellas fuese arrastrando hasta la cortina y á los piés de S. M., y dijo allí delante de todos que habia gran traicion y que el Conde queria matar á S. M. y al de Híjar. Turbó á todos; quisieron sacarle los capitanes de la guardia; no quiso darse á ellos, ni ménos á los alcaldillos, como él dijo, sino al Embajador de Alemania, porque como confusamente habia oido hablar de traicion contra S. M., y oyó que á él le nombraban, era darse por de ella, hasta que reconociendo la flaqueza del sujeto, se aprovecharon de su locura, y así el Embajador lo llevó en su coche y puso en casa del dicho caballero, á quien, como otras veces habian dado, le dieron esta vez bebida para que durmiese, y fué tal el sueño, que nunca más despertó; y como el Conde está tan bien acepto, no hay quien le disuada al pueblo que le mató con esta bebida, porque dijo esto contra él; mas la verdad es lo dicho.

Porque coincide con esto, añado lo que pasó el dia del Córpus en la procesion, á poca distancia de la plaza de Santa María, de donde sale. Salió de entre la demas gente un labrador, y rompiendo por todos y por la guardia, dijo: «¡Atras; por la muerte vengo!» Llegó á los piés de S. M., y hincado de rodillas, dijo que desde el rey Bamba hasta ahora no habia habido peor gobierno ni estado peor el reino. «Mire V. M., añadió, lo que se hace; que le espera cerca la muerte.» Asustóse S. M., y estando cerca el Duque de Pastrana (que nos contó esto), le dió con la vela en la cabeza, y quiso la guardia pasar adelante, si bien el Rey dijo que le dejasen, y se

(1) Hállase en el tomo, á fól. 334, una relacion impresa de la muerte y virtudes de este padre, escrita por el P. Cristóbal de Cabrera, rector del Colegio de San Pablo, de la Compañía de Jesus de Granada, y dirigida á los superiores y religiosos de la provincia del Andalucía. De ella resulta que el P. Jorge Hemelman nació en Málaga, en 1574, entró en la Compañía en 1589, profesó de cuatro votos en 1608. Murió de tabardillo el lunes 4 de Junio de 1637.

No conoció el biógrafo y panegirista dos opúsculos del P. Hemelman sobre antigüedades de su provincia, que manuscritos se conservan en la célebre biblioteca de sir Thomas Phillips, situada en Middle-Hill, en el condado de Essex, en Inglaterra, y son: 1.º *Apuntamientos de el nombre, antigüedad y grandezas de la ciudad de Málaga, por el P. Jorge Hemelman, hijo de ella, en 4.º*; y el 2.º *Respuesta á la carta del doctor Tomas Portilla, sobre el sitio de la antigua Carteto, por el P. Jorge Hemelman, de la Compañía de Jesus, natural de Málaga, también en 4.º*

(2) El autor de las Noticias le llama Diego, y no Luis. (Fól. 78 vuelto.)

fué. Y consultando el Consejo de Castilla si le prenderian, resolvieron que no, porque haber dicho su Majestad «dejadle», fué librarle de toda molestia. No obstante esto, se ha mentido que le prendieron, que le dieron mil tormentos y que murió dellos, y lo juntaban y contaban con D. Luis Lujan, que como he dicho, no hay para qué.

Guarde Dios á V. R., como yo deseo. Madrid y Junio 22 de 1637. — CRISTÓBAL PEREZ. — Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXV.

Madrid y Junio 23 de 1637.

(Tomo xcix, folios 322 y 23.)

Pax Christi, etc. Varias son las relaciones que por acá vienen de la peste de Málaga; unos dicen está muy viva, y otros que es mucho ménos que la fama. En este último correo dicen vino aviso del Obispo que en cinco dias no habia muerto ninguno; por acá se guarda con cuidado por lo que pueda suceder, hasta tanto que la experiencia muestre ha cesado este trabajo; Dios lo haga, como puede.

SS. MM. están en el Retiro desde el juéves para celebrar la fiesta de San Juan; tiénenles preparadas para esta noche grandes fiestas, comedias con grandes tramoyas y otros entretenimientos de músicas y varias cosas, con que se entretendrán estos dias, aunque dicen que las principales se quedarán para la noche de San Pedro, por no haberse podido acabar las tramoyas, que son tan grandes, que solas dos cuestan 6.000 ducados, pues en hora y media se muda el teatro unas trece veces. Habrá danza de los planetas, que dicen que para vestidos y aparatos de carros se gastarán 20.000 ducados: para el miedo tan grande que hay de peste son muy buenas rogativas. Para la rehata (regata) del Buen Retiro, en la que dicen se trata de gastar 800.000 ducados, ha llegado hoy un gran número de estatuas de bronce, de á más de 40 arrobas cada una, grandiosas piezas; despojos dicen de un frances enemigo que mataron en Lieja; y entraron esta noche con tan mal pié las estatuas, que mató una de ellas á un hombre, sin darle lugar á confesar, porque haciendo ó probando fuerzas con ellas, cayó una sobre uno, y le cogió debajo, desmenuzándole la cabeza.

Tambien han sido grandiosas las octavas de la Encarnacion y Descalzas; pero la de estas últimas el *Non-plus-ultra*. A sus procesiones han asistido SS. MM., como tambien á la de San Felipe.

En la de la Encarnacion sucedió que estando Su Majestad haciendo oracion en uno de los altares que hay en la plaza, junto á una boca de una calle, quiso entrar un capitán, que llaman Mano de Hierro, á ver la procesion, y le dijo á un cochero se apartase con el coche. Respondió no era posible, por la multitud que habia detras. Él instó en que le habia de dar lugar, y el otro le debió de hablar descortésmente, de suerte que le obligó á meter mano á la espada y darle algunos cintarazos. Salieron á vengar este agravio otros cocheros, y hubo una tem-

pesta de cuchilladas bien cerca de S. M. por dos veces; de suerte que S. M., con el ruido, se levantó de la almohada y le cercaron los grandes y la guardia hasta que todo estuvo quieto. Salieron dos heridos; no dicen ha muerto. El capitán huyó por no ser preso; llámanle á pregones y hase puesto pena de la vida á quien le acogiere ó diere favor.

El de Sástago andaba ya bueno de sus enfermedades: estaba desterrado, y por causa dellas le dieron licencia para que viniese á curarse aquí. Tomó más de la que le concedieron y fué un día destos á Palacio (1), lo cual pareció tan mal, que mandaron á un alcalde le sacase del reino, obligándole al cumplimiento del destierro, y no se sabe si parará en esto.

La Reina de Francia ha enviado á pedir una reliquia de San Isidro; envíenle un dedo. El aderezo en que va es de las cosas grandes que se han visto, así por la traza, que es maravillosa, como por la materia, que lo ménos es el oro, aunque es mucho. Dicen será una de las mejores piezas que hayan salido de Castilla.

Dícese por cierto que en Cataluña se ha publicado con la solemnidad que se acostumbra el *Princeps magnus*, que es un fuero que tienen cuando sale su rey en campaña, y avisan al principado se pongan á punto para la guerra todos los que son obligados por sus fueros á salir, que son todos los nobles hijosdalgo y comunidades. Con tanto número de gente llegarán á 30.000 y más. Dicen están acordados con S. M. en la cantidad de dinero que se les ha de dar para la continuacion de la guerra, y que tambien les conceden que lo que ganaren se agregue al principado, con los mismos fueros y privilegios de que él goza.

Ya avisé á V. R. cómo vino un correo de Flándes con sólo una carta para S. M. Grandes preñeces hay, y corre voz se han cortado algunas cabezas en aquellos estados, y aunque señalan algunas personas, son tan grandes, que hasta que esté cierto no es lícito el hablar de ellas, así por el poco fundamento que de presente hay, como por las personas á quien toca; que no siendo así, sería mal caso poner nota en quien está en punto tan subido (2). El correo ordi-

(1) Segun el autor de las *Noticias de Madrid*, estaba en una ventana viendo la procesion del Córpus, en ocasion que el Rey acertó á pasar y le conoció.

(2) El autor de las *Noticias de Madrid* dice acerca de esto lo que sigue:

«Desde la semana pasada (dice) corrió la voz de que estaba preso en Flándes el príncipe Thomas, y degollado el Conde de Fuenclara con otros seis capitanes españoles, por traidores al Rey y á los estados, queriendo entregar al francés á Maastrique, Dunquerque, Ostende y Niurpote; y se esforzó tanto, que hasta los lacayos lo referían en los zaguanes, y la gente más menuda del pueblo en las calles; lo cual habiendo llegado á los oídos de Madama Carignan, le causó sobresalto en su ánimo, considerando juntamente que el último extraordinario no le había traído cartas de su marido, porque no vino más que un solo pliego para el Rey, y por tanto resolvió S. A. de hablar á su Majestad sobre el caso y voz del pueblo, pidiendo que le administrase justicia. S. M. se enojó mucho, y se dió luego orden á los alcaldes para que tratasen de la averiguacion de este delito y de su autor, y así fueron muchos oídos. Pareció á los discursistas cosa poco acerta-

nario se aguarda; con él se sabrá lo cierto; y con esto V. R. se quede con nuestro Señor, que le guarde, como deseo. El P. Crespo me ha dicho ha remitido á V. R. la relacion; V. R. avise si la ha recibido. De Madrid y Junio 23 de 1637.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXVI.

Junio 30 de 1637.

(Tomo xcix, folios 340 y 41.)

Pax Christi, etc. Poco fia V. R. de mí, pues me remite dineros para comprar los papeles que salieren; aseguro que ninguno ha salido que no le haya enviado, y que há dias que de nuevo no se ha impreso cosa alguna, y si hubiera salido alguno, V. R. esté cierto le hubiera remitido. Cobré lo que V. R. me remite del hermano Francisco Diaz, y en todo será V. R. obedecido y servido, como es razon.

Siguen viniendo malas nuevas de Málaga. Segun escriben los PP. de aquella casa, la mortandad era grande, no bastando los vivos para enterrar á los muertos. Tambien avisan que el hambre era grande, y que el que no moria de la enfermedad, se moria por falta de alimento. Asimismo dicen que lo de los esclavos iba produciendo los efectos que eran de temer.

El mártes ántes del Córpus, una mora que estaba huida del pregon y queria ser cristiana, fué á casa del limosnero del Obispo, el cual, viendo su buen deseo, llamó á un cura que la bautizase. En el interin se arrepintió, y el cura se volvía, como andan de costumbre, con el Santísimo Sacramento. Unas locas de unas mujeres, viéndole salir algo depriesa, empezaron á decir y gritar que unos moros amigos de la mora le habian pisado el Santísimo, de cuyas resultas se alborotó la ciudad. Las mismas mujeres salieron de sus casas dando gritos, y con palos y piedras acometian á cuantos berberiscos topaban, y aunque decian que eran cristianos, los mataban sin piedad. Luégo despues de esto se levantó voz de que los moros querian quemar á Málaga. Tocaban á rebato, salen bandas de gente á los campos, y cuan-

da que Madama, mal aconsejada, fuese á pedir al Rey justicia en cosa tan leve y sin fundamento, y juzgaron que era imposible llegarse á saber quién primero de todos había echado la voz; pero, sin embargo, hemos visto que los alcaldes han echado tres ó quatro hombres en la cárcel porque no atinaron en responder al interrogatorio. Tambien cuentan que ha habido carta de D. Jacinto de Herrera con palabras misteriosas y picantes contra el Sr. príncipe Thomas; pero ¿qué importa, pues se sabe que D. Jacinto es poeta? (Fól. 86.)

En otra carta del P. Cristóbal Perez se añade á este mismo propósito lo siguiente:

«De Flándes no se sabe más sino que está preso por orden del Infante Cardenal el hermano del Conde de Sástago, D. Enrique de Alagon, conde de Fuenclara, por haber escandalizado el país con las estorsiones que ha hecho á los habitantes de él para sacar las contribuciones, excediéndose en crueldades. Para que declarasen adónde tenían los reales, decretó les dieran crudos tormentos, hasta quemarlos á fuego lento; cosa que alborotó y amotinó los ánimos, y para aquietarlos ha sido necesario la prision, y aun se alarga la fama á decir que le han degollado por ello.»

tos esclavos topan por el camino los matan. Salía á la sazón del puerto un barco de portugueses; dice uno en la playa que eran moros; arman á toda priesa un bergantín, dan sobre ellos y los degüellan. Dicen que de esta manera murieron al pié de 60 esclavos de ambos sexos. Todo esto vino en carta de un padre de aquella casa (1).

De Flándes vino correo dos dias há; las cartas no son muy frescas. Lo que se habia dicho de que habia novedad en aquellos países, y prisiones y otros castigos capitales, ha sido falso, y deben de haberlo sembrado, por ventura, algunos franceses.

Lo cierto es que los nuestros abren otro puerto en Gravelingas; está á media legua de Calés y en la boca del estrecho de Inglaterra. Siéntenlo grandemente holandeses y franceses; andan en la obra 4.000 hombres. Trataron de impedirlos los franceses, que, como más fervorosos, acudieron con más tropas de infantería y caballería; salióles al encuentro el Marqués de Fuentes, y degollóles 400, y los retiró muy mal parados. El Almirante de Holanda vino con 17 bajeles y no hizo nada, porque no le dieron lugar para echar gente en tierra; vase continuando el canal, con que será el mejor puerto de Flándes, y más capaz y de mayores conveniencias.

Los holandeses hasta ahora no se han movido ni dado muestras de que salen en campaña; no se sabe en qué parará esta quietud. El Sr. Infante va ya sacando su gente hácia la Francia; deja ejército en Flándes competente para lo que puede suceder; quedan por cabos de él el príncipe Tomas y el Conde de la Fera, castellano de Ambéres.

De Alemania vino correo: tambien es antiguo lo que trae. Dice que llegó el embajador del Rey de Polonia á la córte del Emperador, á darle el pésame de la muerte de su padre, y á tratar el matrimonio entre el Rey de Polonia y la hermana mayor del Emperador. Concluyóse el tratado, y quedó resuelto fuesen las bodas para Setiembre. Nueva es que se ha estimado, por los recelos que habia de que este rey no emparentase con quien estuviese opuesto á la casa de Austria; que aunque él es de ella, pudie-

(1) Son varias las cartas y relaciones, en este tomo xcix contenidas, que tratan de la peste de Málaga durante los meses de Junio y Julio del año 1637; las principales y más extensas son las del P. Cristóbal Fernandez, de 23 de Junio y 3 de Julio (folios 36 y 38), y la que en 6 de este mes escribió el P. Juan Grajales al P. José Vallejo (folio 41 vuelto). Este último padre es el que refiere el suceso que inserta en la suya el P. Gonzalez. Parece ser que á los jesuitas se les acusó de no haber desplegado el celo que otras religiones en socorrer á los atacados de la enfermedad, pues son varias las representaciones dirigidas al general de la Compañía en Roma, P. Mucio Vitelleschi, y al presidente del Consejo de Castilla, y aun al Rey mismo, sincerándose de los cargos que infundadamente se les habian hecho.

Hemos visto ademas una relacion impresa con el siguiente título: *Breve relacion del gran castigo que Dios, nuestro Señor, dió á la ciudad de Málaga, con peste, en los dos meses de Junio y Julio de este año de 1637, y de los casos que sucedieron, escrita por el licenciado Francisco Durango Barrionuevo, notario del Santo Oficio; 4.º* Creemos que haya otras varias; pero donde más detalles hallará el lector es en la que imprimió en Málaga (1637) Juan Serrano de Vargas y Urueña, intitulada: *Relacion de todo lo sucedido en el discurso del mal y contagio de peste que padeció esta ciudad de Málaga en este año de 1637, por el licenciado D. Pedro Alcoba de Bañuelos, presbítero, su capellan, hijo de esta ciudad.*

ra por ese camino torcerle, y diera mucho cuidado, por ser grande soldado.

Dícese por cierto que el Marqués de Brandemburgo trata de hacerse católico con véras; si esto fuese, sería de grande importancia para el aumento de la cristiandad en Alemania; que es grande señor, y llevaría tras sí otros muchos con su ejemplo, y los católicos asegurarían con su voto la eleccion en persona que tambien lo fuese.

Hale castigado Dios al Duque de Sajonia, pues los mismos á quien él trujo y hospedó tienen destruida su tierra. Traen los suecos en sus estados tres ejércitos, y le han quemado 800 lugares, y padecen grande hambre y necesidad. Hale enviado el Emperador de socorro 20.000 hombres; con ellos y su gente bastará para deshacer sus contrarios, que en nombre son suecos, y en la verdad sólo lo son las cabezas; los demas son franceses y alemanes herejes.

Los holandeses mercaderes cargaron algunos navios para la feria de Hamburgo. Suelen en estas ocasiones llevar gente de guerra para escapar de los pasos peligrosos, y en saliendo de ellos la despiden, por la costa que les hace. Caminaron algunas leguas, y cuando les pareció estaban seguros, despidieron la gente de guerra. Quiso su desgracia que los tenian espiaados los alemanes, los cuales los seguian en unos barcones grandes. Cuando vieron los navios sin gente de guerra, los acometieron y rindieron, cogiendo grande cantidad de mercaderías y dineros; que para los holandeses ha sido muy trabajosa esta desgracia, por lo mucho que trabajan por su interes, y cualquiera pérdida les lastima grandemente.

La gente del Emperador iba ya marchando para juntarse con la nuestra; tiénese por cierto estarán ya hoy todos cerca de los confines de Francia, segun se tenía el aviso del paraje donde se hallaban cuando partió el correo. Dícese vienen dos ejércitos: uno con Piccolomini, de 22.000 infantes y 4.000 caballos, y otro con Galaso, que será á la misma traza, aunque del número no se sabe de cierto.

Un príncipe de la Albania, natural, hase levantado contra el Turco; trae 20.000 hombres en campaña, y dicen es de grande valor y que ha hecho grande estrago en los turcos, y que si el Emperador no estuviera hoy tan ocupado, y le ayudara, sin duda se hiciera alguna grande faccion contra el Turco. Dios lo dispondrá de suerte que se acuda á todo.

De Francia lo que se sabe es que los franceses por mar acometieron un puertecillo de Vizcaya; hallaron en él más resistencia de la que podian esperar, y se retiraron con pérdida de alguna gente.

Avisan de Francia que están rebeladas tres provincias, la de Pericort (Perigord), Limosin y Montalban (Montauban), sobre las imposiciones y tributos nuevos; han puesto 10.000 hombres en campaña para defenderse que no les echen tributos, y de los antiguos toman las que pertenecen al Rey para pagar su gente, sin consentir se saque algun dinero de aquellos países.

Aquí todo es fiesta en el Buen Retiro, y tramoyas; húbolas grandes la víspera de San Juan, y dicen serán mayores el día de Santa Isabel, que gasta en ellas el Protonotario casi 8.000 ducados; no es mucho que sirva á S. M. con lo que es suyo.

Antes de ayer hubo aquí una tempestad de aire, la mayor que se ha visto en Madrid cuarenta años hace. Fué á las siete de la tarde, con tan gran extremo, que no había hombre que pudiese andar por la calle; coches se volcaron muchísimos, y se maltrataron, dando unos con otros con el ímpetu del aire. Los que estaban nadando (1), cuando salieron no halló ninguno vestido, porque el aire era tal, que los había esparcido por muy diversas partes y con grande confusión. Dicen fué de ver el refir sobre las camisas, ropillas, sábanas, etc., y quedaron muchos *in puris naturalibus* por no hallar rastro de vestido. Duró poco espacio; sería de tres cuartos de hora, y si dura mucho, corriera grande riesgo toda la corte.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid, y Junio 30 de 1637. — SEBASTIAN GONZALEZ. — Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXVII.

Madrid y Julio 7 de 1637.

(Tomo xcix, fól. 33.)

Pax Christi, etc. Hamerstein, que es tan importante fuerza en el estado de Tréveris, sitiada de un año por Juan de Ubert (Weerth), ha comenzado á pedir condiciones para entregarse; pero hánselas propuesto tan terribles, que no ha pasado adelante; espérase todavía que se ha de entregar presto, y quizá ya lo ha hecho.

Tres fragatas de Dunquerque han acometido y preso en el rio Albis once bajeles holandeses.

Dicen quiere el frances cargar sobre Borgofia, y Piccolomini viene á oponérsele á él; ya estaba su vanguardia de 10.000 hombres en Vórmes, y él todavía en Praga, donde el nuevo emperador quiere tener su corte para mayor comodidad de los electores y de todo el imperio.

El Marqués de Leganés tomó á Niza de la Palla del Duque de Saboya, y va entrando en los estados del dicho Duque con un lucidísimo ejército de 18.000 hombres y 5.000 caballos. — CLAUDIO CLEMENTE. — Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

XXXVIII.

Madrid y Julio 14 de 1637.

(Tomo xcix, folios 345-6.)

Pax Christi, etc. Padre mio: S. M. ha estado con tercianas dobles y calentura continua, sangrado tres veces. Gracias á nuestro Señor, está ya bueno y se levanta hoy; tenemos con grande cuidado su enfermedad, porque el estado de las cosas pide su pre-

(1) Así dice muy claro, y como la estación era de verano, es de creer estuviesen bañándose en el Manzanares.

sencia, con lo cual espero se ha de acomodar todo bien.

Cerca de Segovia prendieron los días pasados á un frances que andaba diligenciando y comprando de los labradores y segadores esfuerzos y sapos, y le hallaron un cántaro con la sangre y ponzoña de ellos, y ha confesado que tenía intento de verterle en el agua que viene por encima de la puente (acueducto) de Segovia, de la cual bebe toda la ciudad. Por lo cual se ha pregonado que no se hinchan los pozos con ella. Tiénenle preso, y á tormentos le harán descubrir si tiene cómplices y quién se lo mandó.

El hijo menor del príncipe Tomas murió el otro día, de abundancia de sangre y calenturas; halo sentido la Princesa de Cariñano con grande extremo, porque quiere á sus hijos con la mayor pasión que decirse puede. A la niña y á los otros dos niños llevaron á las Descalzas (2) con ocasion de esta enfermedad, y se han estado hasta ahora allí; al niño le llevaron al Escorial; tenía de tres á cuatro años.

El P. Procurador de la provincia de Portugal llegó aquí de Roma; dice que estando en Liorno, llegaron cinco ó seis correos á diversas partes, una á Liorno al Duque, en que avisaban era muerto su Santidad, y que el Duque de Florencia mandó aprestar sus galeras, y que metieran 2.000 soldados para la seguridad de su hermano el Cardenal, y que la noche ántes que ellos salieran de Liorno habían partido de aquel puerto las galeras del Duque con la gente. S. M. no ha tenido aviso de nada desto, y así envió el señor Conde-Duque á llamar al padre, el cual le contó lo mismo que aquí ha referido; con todo eso, esto no se tiene por cierto hasta que venga aviso á S. M.

De nuestro padre (3) hay cartas de 19 de Junio; y así lo que se dijo de que era muerto no tuvo más fundamento que el aprieto en que le puso la enfermedad, que dicen fué grande.

De Flándes se sabe, por una falúa que aportó á Galicia, que en el primer encuentro que los franceses hicieron para impedir la obra que se hace en Gravelingas, fuera de los 400 muertos que avisé en la pasada, quedó preso el gobernador de Calés y otros cabos de mucha importancia, y la caballería huyó ignominiosamente.

Después de esta refriega han acometido otras

(2) Después de referir la muerte y entierro del hijo de la Princesa de Carignan, el autor de las *Noticias de Madrid* (fól. 91) añade: «Los hermanos y hermanas del difunto están en el convento de la Encarnación, en el cuarto de S. M.; habiendo habido alguna dificultad con las madres, que no los querían admitir; pero S. M. les envió á decir tenía facultad de S. S. y dispensación para poderlo hacer. Refieren que esta Madama no habla ya tanto en quererse ir, ni aprieta como solía en lo de la jornada, y que se va disponiendo á recibir y admitir de buena gana los beneficios y prebendas que España dará á sus hijos; cosa á que hasta ahora había mostrado poca inclinación.»

(3) No se refiere, como pudiera creerse, al Padre Santo, sino al Padre General, pues en carta del P. Andres Mendo, su fecha en Segovia, á 11 de Julio, se halla el siguiente párrafo: «La muerte de nuestro P. General, que se había tenido por cierta, no lo es, porque hay cartas suyas de 30 de Mayo.» Otro tanto dice el P. Chacon, en carta de Valladolid, á 12 de Julio.

dos veces á impedir la obra, y han vuelto destrozados; el número de los muertos y presos no se sabe; dicen vendrá relación de todo muy cumplida, y que la obra prosigue con grande calor.

Hase dicho estos días que el señor Infante ha mandado degollar á un hermano del Conde de Sástago porque quiso entregar al frances una plaza por 100.000 ducados, y que tiene preso al príncipe Tomas por temores de traición. Verémos si el correo confirma estas nuevas, que son asaz malas.

El Rey de Francia dicen ha sentido esto con grande extremo, y que va con todo su poder en persona á impedir esta obra. No se descuida el señor Cardenal Infante en la prevención, y está con grande deseo de venir á las manos; tiene enviada ya la vanguardia de su ejército, y estaba ya alojada en aquel país y la iba siguiendo la retaguardia; si ha llegado, como se espera, Piccolomini, creo le han de dar muy bien en qué entender.

Los del condado de Borgofia tenían aviso les iba á visitar el frances, como le tengo avisado (debe de haber mudado de intento con el accidente de Gravelinga). Ellos se habían prevenido, y entrado en Francia, y seis leguas en contorno del último lugar del condado, que es Santo Mur (Saint Omer), lo habían talado todo, quemando todas las aldeas y pueblos de franceses que había en aquel distrito.

De Italia sólo se sabe que el Marqués de Leganés dejó ántes de salir en campaña hecha liga con los grisonos, y que las capitulaciones son muy en favor nuestro, obligándose los grisonos á no dejar entrar á ningún frances en sus valles ni en los de la Valtolina, y que siempre que fuese necesario para conseguir esto, pondrían 14.000 hombres en campaña.

Ya tengo avisado cómo salió el Marqués de Leganés en campaña, y la primera acción fué tomar á Niza de la Palla, con que nuestro ejército comará en el estado de Saboya. Dicen que es el más lucido que ha tenido el Rey en Italia muchos años há; tiene 6.000 caballos, 8.000 españoles, 10.000 italianos y 12.000 alemanes, y aguardan otros 15.000, que bajarán por la Valtolina. El de Saboya tiene 8.000 hombres, y esperanzas que de Francia le han de enviar socorro con el Duque de Ruan (Rohan) por cabo. Todo esto se ha escrito de Génova: las cartas del de Leganés para S. M., aunque salieron ántes, no han llegado; temen se ha perdido el correo.

De Génova envían un cónsul á interceder por los holandeses, que quieren dar á entender que los nueve navios que les tomaron traían provision á Génova, de trigo; dificultoso será el creerlos, y más el volver la presa, que dicen fué muy rica. Todos deben de ser interesados ó perdidosos genoveses y holandeses, que por su ganancia en todas partes unos y otros se acomodan.

Dícese tiene el Duque de Nochera 13.000 infantes y 2.000 caballos, y que de un día para otro aguardaba para salir la resolución.

También dicen está la gente en Perpignan prevenida para salir sobre Liucata (Leucate). Deben de

querer que á un mismo tiempo se éntre en Francia por Flándes, Perpignan y Navarra.

El P. Pedro Gonzalez llegó ayer aquí á ver á su sobrino, que ha venido de Andalucía. El que vino de la Guardia á la enfermedad de su madre, está bueno, y el hermano Solano también, y se le encomienda á V. R., á quien nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 14 de 1637 (1). — SEBASTIAN GONZALEZ. — Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XXXIX.

Madrid y Julio 14 de 1637.

(Tomo xcix, fól. 40.)

Pax Christi, etc. El P. Tomas Bautoerio me dió, días pasados, esa carta, que le mandó de Gravelingas un su hermano.

«Es mucha verdad lo que han dicho á V. R. de la fortificación de Gravelinga, á lo cual no tengo que añadir sino sólo que han hecho dos fuertes reales para la defensa de los que trabajan, que son 4.000. El país contribuye de tal modo á la obra que tanto han deseado, que S. M. no gasta blanca en la obra, sino sólo en los soldados del presidio. El frances ha hecho unos acometimientos de poca importancia, pero en vano. Dicen que el Rey quiere venir en persona contra Gravelinga; pero no lo tengo por cierto ni buen original, y mucho nos pesará, porque hay mucha falta en Flándes de dineros, los cuales están todavía detenidos en la Coruña, y por eso no puede S. A. el Infante Cardenal salir en Campaña, y dícese que este año no se hará más que guerra defensiva en Flándes.»

Guarde Dios, etc. Madrid y Julio 14 de 1637. — SEBASTIAN GONZALEZ. — Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XL.

Madrid y Julio 20 de 1637.

(Tomo xcix, folios 347-8.)

Pax Christi, etc. Con el correo de esta semana pasada hemos tenido cartas de Flándes y de Alemania; de Flándes avisan lo siguiente:

El Cardenal de la Valeta había entrado en el país de Cambresi; taló y quemó la campaña seis leguas; arrasó el castillo de Cambresi, que no era fuerte. Pretendió tomar á Landresi, y aunque estaba con tan poca gente, se le resistió y no pudo hacer nada. Lleva 10.000 infantes en su ejército, y 2.500 caballos.

Estaba cerca de Cambresi D. Juan de Vivero con 350 caballos, y cogióle de repente la entrada del Cardenal de la Valeta, porque áun le faltaban otros 50 caballos que estaba esperando. Obligado de la necesidad y del aprieto, hizo poner á punto su gente y acometió al ejército frances, y le dió dos rociadas de mosquetería, atravesándole todo dos veces,

(1) Dice muy claro 1636, pero es lapsus calami del P. Sebastian.

donde, fuera de los muertos, prendió 50 caballeros y tomó 40 caballos. Los 50 caballos suyos que le faltaban por juntar á su tercio los tomó el frances, y entre ellos á un hermano suyo, al cual prendió un caballero de la Picardía y le dió libertad sobre su palabra, fiando de ella el rescate.

El Conde de Fuensaldaña, hermano mayor de D. Francisco de Vivero, y gobernador de Cambray, tuvo aviso venia un convoy con 50 carros de viveres para el ejército del de la Valeta, bien guarnecido de gente para su seguridad. Salió de Cambray con algunas tropas de caballería é infantería, y púsose en el paso en lugar conveniente; rompió la gente de guarnicion, con grande pérdida de los franceses, tomó el convoy y muchos prisioneros de cuenta.

El dicho Conde, sabiendo lo que el de la Valeta habia hecho en Cambray, salió con sus tropas y entró en la Picardía y quemó 36 lugares, y se retiró á Cambray.

Mucho han sentido los nuestros el modo como ha entrado el de la Valeta en Flándes, no haciendo, como los nuestros, buena guerra, sino como la pudiera hacer gente bárbara. Tienen jurado, si no escarmienta con lo hecho, de entrar en el condado de Bolofia (Boulogne) y quemarlo todo, pues pudiera servirle de ejemplo el que los nuestros le dieron el año pasado, llegando hasta las puertas de París, siendo dueños de la campaña, sin hacer exorbitancias tan inhumanas, cuando pudieran tan á su salvo talar y quemar cuanto habia en el camino, no permitiendo tales excesos en los pobres labradores, que no tenían parte en las insolencias del privado de su rey, Rocheliu.

Bien pudiera el Sr. Infante castigar la demasia del de la Valeta, como merecia, mas no ha querido juntar el grueso de su ejército para oponérsele, porque tenia aviso que los holandeses estaban á la mira, y si dejaban lo de Brabante sin gente, darian en alguna plaza de improviso. Por esta razon se ha contentado con enviar al baron de Valançon con 2.000 caballos y 8.000 infantes, el cual se le ha puesto al de la Valeta en el paso por donde ha de ir á Gravelingas, que es lo que de presente le pica al frances, y lo demas del ejército tiene para refronar á los holandeses.

El intento de los franceses con esta entrada ha sido impedir la fábrica del puerto de Gravelingas. Para conseguir este designio, determinaron poner dos ejércitos, como lo han hecho; el uno por cuenta del Cardenal de la Valeta, y que éste entrase por Landresi, del número de gente que tengo dicho; otro en Calés, de 6.000 infantes y 2.000 caballos; y que el uno por la parte de Flándes y el otro por la de Francia, se viniesen á juntar, cogiendo enmedio á Gravelingas, y con esto impedir la obra. El de la Valeta ya tiene en el paso quien le reciba con 6.000 hombres y 2.000 caballos; para los de Calés está el Marqués de Fuentes con su gente atrincherada y fortificada.

Los de Gravelingas prosiguen su obra con gran

de valor, y tienen ya hecha grande parte de ella; dicen se acabará á 25 del mes que viene. Han hecho cuatro fuertes reales para defensa de los que trabajan, con que imposibilitarán al enemigo cualquiera faccion que intentáre.

Ha pretendido el Rey de Francia, por medio de sus embajadores, que el Rey de Inglaterra se oponga al abrir este puerto los nuestros; mas el de Inglaterra dió por respuesta que á cada rey le era lícito en su tierra fortificarla ó acomodar sus puertos como mejor le hubiere de estar.

En Holanda sienten grandemente se abra este puerto, y el pueblo por cuatro ó seis veces ha clamado contra los que gobiernan, diciendo se quieren acomodar con España.

Instan los franceses á los holandeses salgan en campaña, y el de Orange da por respuesta está con gota. Mucho ha dado que sentir esta respuesta, y discurren variamente, unos que quieren estar á la mira para ver si hay algun descuido y pueden con él hacer alguna cosa; otros que tienen falta de dinero y de gente; otros que no se atreven á sacar la gente de guerra de los estados, viendo al pueblo mal contento.

Los navíos de Dunquerque tomaron dos navíos que venian de la India; el uno cargado de azúcar, y el otro de varias mercaderías.

Lo que se dijo del hermano del Conde de Sástago no salió cierto, pues el de Fuenclara está ya libre; debe de haber dado satisfaccion bastante á los cargos que le hacian, pues ha negociado con tanta brevedad.

El mariscal de Xatillon (Chatillon) está en los confines de Francia para recibir á Piccolomini cuando éntre. Tiene 4.000 infantes y 1.500 caballos. Está en su compañía un tío del cardenal Rocheliu con 500 caballos y 1.500 infantes, que son en todos 2.000 caballos y al pié de 6.000 infantes. Cobró Xatillon un fuertecillo que nosotros le tomamos el año pasado junto á la Capela: llámase Eriçon (1).

Rocheliu ha tratado de casar al Cardenal de la Valeta con su sobrina, la viuda de Conbalot; dale 500.000 escudos de dote y le hace condestable de Francia, con lo cual la Valeta arrimará la púrpura.

Piccolomini, cuando este correo partió de Flándes, estaba ya en los confines de Flándes, y escriben que dentro de tres dias estará en aquellos países. Habia hecho un propio á S. A., avisándole de su llegada, que le diese orden dónde gustaba fuese con su gente. Trae 18.000 infantes efectivos y 10.000 caballos; los 4.000 de éstos son croatas, y todos soldados viejos.

Los avisos de Alemania é Italia irán en otro correo.

Aquí se pusieron el otro dia carteles de parte del Marqués del Águila aceptando el desafío que le hizo D. Juan de Herrera, á quien él dió el bofetón en el salon de Palacio. El del Águila está ya en Ita-

(1) En otras partes, *Hirson* y *Herison*.

lia, y cuando hubo noticia de su llegada se pusieron aquí los carteles (1).

El P. Gordonio, confesor que era del Rey de Francia, no le confiesa ya; no se sabe por quién de los dos ha quedado.

El Duque de Vaymar estaba mal contento de Francia, porque le habian señalado una cantidad anual para sus gastos y no le pagaban blanca. Dicen que Rocheliu le ha pagado de su propia hacienda para tenerlo contento.

El Duque de Albuquerque murió ántes de ayer; estaba con tercianas y se limpiaba ya de calentura; sobrevinole un accidente que lo despachó en dos horas, en las cuales se confesó y recibió el Santísimo Sacramento. Dió poder para testar á su cuñado el Marqués de Cerralbo. La presidencia de Aragon, que tenía, se ha dado al Cardenal Borja.

Ha dado S. M. licencia á la corona de Cataluña para que entren en Francia por su cuenta; de suerte que nombren capitanes, y lo que adquirieren sea para su corona, gozando de los privilegios dello. Dicese que sacarán en campaña 40.000 hombres. En Francia se han rebelado contra el Rey 30.000 hombres, que le dan en qué entender.

Unos navíos franceses aportaron hácia las costas de Vizcaya. Entraron algunos soldados por la tierra; la gente de los lugares se venia retirando hasta llegar á Castro de Urdiales, donde habia soldados nuestros y cuatro piezas de artillería, con que dieron tras ellos y los hicieron retirar á sus naves, y huir con pérdida de mucha gente.

Remato con que ayer se votó el pleito de Lanzarote; la sentencia fué que la tenuta no habia lugar; que las partes alegasen de su derecho ante los jueces á quien pertenecia el conocimiento de la causa (2). El P. Castilla ha recibido grandes parabie-

(1) Despues de hablar de los carteles, el autor de las *Noticias* (título 91) añade:

«Entiéndese que, gobernando D. Juan sus acciones, como efectivamente las gobierna, por lo que quiere y manda el Conde-Duque, su señor, y el Marqués las suyas por lo que dirigen sus parientes y dandos, y que unos y otros están ya de concierto para el suceso, éste será de conformidad de lo que han dispuesto entrambas partes referidas.»

(2) «Lunes 20 amaneció el patio de los Consejos lleno de pleiteantes por haberse de votar aquella mañana el pleito del marquesado de Lanzarote entre tantas partes que alegaban de su justicia; siendo tan circunstanciada la causa, porque habiendo el primer marqués fundado mayorazgo cuando tenía dos hijas naturales (algunos dicen que eran bastardas), y estaba con intencion de no casarse jamas, instituyendo en el mayorazgo á su hija mayor, y despues á la segunda, y llamando, á falta de entrambas, al hijo segundo del Duque de Lerma; pero despues, habiendo mudado de intencion y casádose, tuvo en su mujer al Marqués de Lanzarote, su hijo, que como legitimo heredó el estado. El cual segundo marqués, habiéndose casado, murió, dejando vinda á la marquesa y madre de un hijo, que fué el tercer marqués de Lanzarote, y habiéndose la vinda tornado á casar con D. Juan de Castilla, paje que fué de S. M., se le murió el Marqués su hijo, con lo cual se vino á mover el pleito, pretendiendo los herederos de las bastardas (que son caballeros portugueses y sevillanos) y el Duque del Infantado que la hacienda eran mayorazgos y bienes vinculados, y D. Juan de Castilla que eran libres, y haber la madre de suceder en ella al hijo. Sentencióse en favor de la madre, declarando que no habia lugar. La tenuta importa 14.000 ducados de renta en plata y 90.000 de corridos.» (*Noticias de Madrid*, título 92.)

nes; no sé que en esto le hayan dañado á su hermano nada, sino es que el no haber salido la tenuta en favor de otro lo tenga por presagio de algun suceso bueno. Dios se lo dé, y á V. R. guarde, como deseo. De Madrid y Julio 20 de 1637.—SEBASTIAN GONZALEZ.—Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesus, en Sevilla.

XLI.

Madrid y Julio 21 de 1637.

(Tomo XCIX, fól. 43.)

Pax Christi, etc. Está ahora el frances totalmente fuera de la Valtelina. De cuatro fuertes que quedan en pié, el Rey, nuestro señor, pone presidio en los dos, y en los otros dos los valtelinos, pero pagados por S. M.; con que aquel valle y paso tan importante queda nuestro. Los dichos valtelinos se han obligado de dar á S. M., cuando haya guerra en Italia, 1.800 hombres.

El ejército de Leganés de 18.000 infantes y 5.000 caballos se divide en tres partes; una tiene D. Felipe de Silva, otra D. Martin de Aragon y la otra el Marqués; aguardanse grandes efectos, y presto.

Bergerac y Santa Fe se han rebelado en Francia; fué el Duque de la Valeta á querer castigarlos, pero le deshicieron once compañías de caballos y le tomaron dos piezas de artillería.

Los holandeses con grandes fuerzas han procurado estorbar el fuerte de Gravelingas con cañonazos, pero sin efecto. Dicen que más quisieran tuviésemos á Eskenken (Scheuk); al frances le ha ido mal en el querer impedirlo; ha perdido en la refriega más de 600 hombres.

Un italiano intentó matar al Emperador; estaba el maldito en un hornillo de estufa, por donde habia de tirar un escopetazo á S. M. C., y como el agujero que le habia de servir de tronera se halló algo pequeño, queriendo ensancharlo cayó un ladrillo, y se descubrió el parricida.

Estaba S. M. C. de camino para Praga, para verse con el Duque de Sajonia y el elector de Brandemburg para concluir las paces con el sueco, el cual está harto mal parado desde que le tomamos una importantísima plaza. Está contra él Galaso con 14.000 caballos y 18.000 mil infantes; no se aguardaba sino la firma del Sr. Cardenal Infante para que el frances, despues de un largo cerco, saliese de Holstein y Comblens, que es Confluencia, entregase al elector de Colonia para que él la remitiera al elector de Tréveris, cuando sea tiempo, con que tenemos el Rhin totalmente libre, que es gran cosa.

El Emperador envia al Duque de Lorena el Duque de Savelli por capitán general de la artillería, y Juan de Wert, desocupado del cerco de Hermestein, se va á juntar con el de Lorena. Piccolomini estaba á tres jornadas del Cardenal Infante con la mejor gente que se ha visto, 6.000 caballos y 14.000 infantes (otros escriben 10.000 caballos y 18.000 infantes), dispuesto á dar donde el señor Cardenal Infante mandáre.